

POETAS Y VIRREYES MENDOZAS

EL POETA-MARQUES DE SANTILLANA: DON IÑIGO HURTADO DE MENDOZA

Escribe: JOSE ALEJANDRO GUZMAN

— I —

La ilustre y antigua casa de Mendoza, una de las más extensas y estudiada por historiadores de España y América, no puede ser presentada en forma reducida sin pecar la omisión de varios de sus miembros distinguidísimos en la Historia. Además, para esta clase de artículos, resulta por demás difícil lograr una visión cabal de ella y todos aquellos sus miembros. Dada la circunstancia de haber escrito una relación biográfica-genealógica de los Virreyes en América; y, considerando su importancia en el mundo del arte universal y en el político indiano, nos vamos a referir, en forma específica a los que fueron Virreyes. Por tanto, siguiendo a algunos importantes autores españoles especialmente a Diego Gutiérrez Coronel ("Historia Genealógica de la Casa de Mendoza"), hemos hecho una relación de las líneas de los Virreyes y Poetas, de la Rama de los señores de Lodio, antiguo señorío de esta casa, comenzando por:

Iñigo López de Mendoza, IV Señor del Valle de Lodio y de la Casa de Mendoza, de la de los reales y antiguos Señores de Vizcaya; Conde (Gobernador) de Nájera, de Burgos y de Soria, y el primero que se apellidó de Mendoza. Casó con María González Salvadores, hija del Conde de la Bureva, y fue padre de

Lope Iñiguez de Mendoza, V Señor de Lodio y de Mendoza, Conde de la Bureva y Calahorra; que lo fue de

Gonzalo López de Mendoza, Señor de la Casa de Mendoza, solamente y no del Valle de Lodio, como segundogénito que fue. (Hasta aquí Gutiérrez —ob. cit.—, Méndez Silva-Catálogo Real, y Piferrer-Enciclopedia). Alférez Mayor del Emperador Alonso, casó con María García Salvador, de quien tuvo a:

Lope González de Mendoza, Señor de la Casa de Mendoza, que según Piferrer falleció peleando contra los de Guevara, en Vizcaya. Casó con María de Ayala, y fueron padres de

Diego López de Mendoza, Señor de la Casa de Mendoza y origen de los que se apellidaron *Hurtado de Mendoza*, por haber sido *hurtado* y criado en reserva en Navarra por temor de los de Guevara, como dicen las crónicas y Piferer Ob. cit. T. I.-41; pero Gutiérrez (Ob. cit.) mas cree fue por haber sido el apellido de su mujer, como veremos, y que efectivamente era costumbre entonces. Su esposa fue Leonor Hurtado y Resende, Señora de Mendiivil, nieta de la Reina Urraca de Castilla, y por su madre de la Casa de los Coello de Portugal (Nobiliarios de Villasboas, del Conde Pedro; y Ob. cit. de Méndez Silva). Fueron padres de

Diego Hurtado de Mendoza, Sr. de Dendivil como segundogénito, que casó según López de Haro con *Elvira de Gordejuela*, en quien tuvo a:

Juan Hurtado de Mendoza, Sr. de Mendiivil, etc., y de la Casa de Mendoza nuevamente, por su esposa y prima hermana María de Mendoza, en quien tuvo a:

Diego Hurtado de Mendoza, primogénito que sigue; y a

Juan Hurtado de Mendoza, hijo segundo que hace la línea de los Marqueses de Cañete, Virreyes del Perú: Fundador de Cuenca del Ecuador; que veremos.

Diego Hurtado de Mendoza, Rico-Home, señor de la Casa de Mendoza, que unos dicen casó con María González Agüero, otros con María de Güeto, y Salazar, según Gutiérrez (Ob. cit.), con María de Rojas y Sansoles, nieta de Sancho Rui de Rojas, R. H., Señor de la Casa de Rojas, que se halló en la conquista de Sevilla (siglo XIII); y fueron padres de: único hijo

Gonzalo Yáñez de Mendoza, Rico-Home, señor de la Casa de Mendoza, Montero Mayor del Rey, a quien sirvió en la conquista de Algeciras; y casó con Juana de Orozco y Valdez, hija única, señora de Hita y Buitrago, en quien tuvo, por único hijo, a

Pedro González de Mendoza, R. H., señor de la Casa de Mendoza, de Hita y Buitrago, de la Mitad del Real de Manzanares (por Juan I), Capitán General, y Mayordomo Mayor de Enrique II y Juan I; que sitió y redujo a Toledo, y ganó a Requena. Caballero famoso por su poder y valor, fue uno de los tres Gobernadores del Reino, en ausencia de Juan I. Había nacido en Guadalajara el año 1340, testó en Cogolludo (Villa de la Prov. de Guadalajara) el 9 de agosto de 1383; y murió gloriosamente, el 14 de agosto de 1385, en la famosa batalla de Aljubarrota, en noble acto cantado por el poeta Hurtado de Velarde, cual fue el de entregar su caballo, quedando en pie, al Rey cuando este perdió el suyo.

[illegible]

estados de Liévano, Pernia y Campo (por Enrique III en 1395), Justicia Mayor del Rey, Alcaide de Tarifa, etc., y II Almirante Mayor de Castilla, que sitió y ganó la ciudad de Miranda de Duero. Fue uno de los más poderosos señores de aquellos tiempos, nacido en Guadalajara en 1365, y allí fallecido en 1405. Casó dos veces, primero con María de Castilla hija de Beatriz Fernández, señora doble que la tuvo de Enrique II quien le dio en dote las Villas de Cogolludo, Loranca, y la otra Mitad del Real de Manzanares, Torralva y Tendilla; con sucesión de dos hijos, el primogénito fallecido niño y Aldonza casada con su primo (2º) Fadrique de Castilla, Duque de Arjona. Segunda vez casó, en 1387, con Leonor de la Vega y Cisneros, señora de las Casas de la Vega, Cisneros y Manzanedo, condesa-viuda de Castañeda, en quien tuvo como primogénito al poeta

Iñigo López de Mendoza, I Marqués de Santillana (marquesado compuesto de más de 300 lugares, con su capital de Santillana; y el primer título de marqués perpetuo de España), *I Conde del Real de Manzanares* (patrimonio de personales reales, compuesto de las Villas de Guadarrama, Colmenar, Navacerrada, Galapagar —en cuyo actual cementerio reposan los restos mortales de Don Jacinto Benavente, Gloria del Teatro Español—, Collado Mediano, Collado de Villalba, las Chozas, Guadalix, y otros varios pueblos); Señor de Hita y Buitrago, de las Casas de Mendoza, de la Vega, y Cisneros, de la Provincia de Liévana, de la ciudad de Guadalajara, y de la Villa de Laredo; II Señor de la Villa de Tendilla; señor de las Villas de Junquera, Fuentedelviejo, Almuña, Aranzueque, Pioz, Huélamos, Sarracines, del Fresno de Torote, Meco, Coca y Alaejos.

“hombre de mediana estatura, bien proporcionado... e fermoso en las facciones de su rostro... de tan gran corazón que ni las grandes cosas le alteraban, ni en las pequeñas le placía entender...”. (Hernando del Pulgar, secretario y Cronista de los RR. CC., autor de *Claros Varones de Castilla*); tal es el retrato literario de este célebre poeta castellano, que fue Capitán General de la Frontera de Granada, de Agreda, y del Reino de Jaén, General en la batalla de Arabiana contra los generales del rey de Navarra, en 1430, año en que fundó el Monasterio de Sopetrán; en la de la Vega de Granada contra los moros, en 1431. Restauró, en 1454, el Monasterio de Lupania, y en 1456 dotó el Hospital de Buitrago.

“Fue uno de los más poderosos, autorizados y entendidos grandes que conoció Castilla, y que supo unir a una grande experiencia militar y política un igual conocimiento de las buenas letras y erudición”, (Gutiérrez, ob. cit.). Así, lo vemos en un 20 de abril de 1438, ganar por asalto, a los moros, la Villa de Huelma en Jaén; en 1446 ganar al rey de Navarra la Villa de Torija; y tener principal intervención en la batalla y victoria de Olmedo, a la que concurrió con sus parientes, peleando valientemente como lo hizo con sus hijos Pedro Laso e Iñigo de Mendoza, en la dicha batalla de Huelma. Por eso “los poetas decían de él que en la Corte era gran Febo... e en el campo Aníbal”. (Pulgar, ob. cit.); mereciendo que el famoso poeta Juan de Mena, al dedicarle su obra “Coronación”, en ella cantara todo su valor y su grandeza.

También escritor de altos méritos, a quien le importaba “mucho más la estimación entre los sabios, que la fama entre los muchos”, dejó a la

posteridad obras de valor como "*Escolios*" sobre el "Doctrinal de Caballeros" del Obispo de Burgos, Alonso de Cartagena; y "*Doctrina de Privados*" (Validos o Favoritos), que dedicó al famoso Candestable Alvaro de Luna, habiendo contribuido para su caída.

Como poeta, influido por Petrarca, introdujo en la lírica castellana el verso endecasílabo, y el soneto, escribiendo 42 de estos. Pero su gloria mayor está en sus 10 Serranillas, alabadas por el coloso de Menéndez y Pelayo; y por sus famosas canciones, recogidas en su "*Cancionero*" en cuyo principio "hizo un excelente discurso de la antigüedad de la poesía" (Argote de Molina), y en el que se descubre como "el primero y el primer crítico literario castellano", según opinión del distinguido y fino amigo D. Carlos Federico Sáinz de Robles, uno de los más eruditos y verdaderos críticos literarios de Europa, de quien conservo el más grato recuerdo, y sobre cuya personalidad en las letras hispanas próximamente daré noticia específica y especial.

El poeta Marqués de Santillana, fue casado con Catalina Suárez de Figueroa, señora de Tamajón, Serracines, Fresno, Daganzo, Monasterio y Campillo (hija de los señores de Feria y de Escamilla), en quien tuvo 10 hijos: 3 mujeres y 7 hombres, de los cuales anotamos a:

Diego Hurtado de Mendoza, hijo primogénito, I Duque del Infantado, II Marqués de Santillana, progenitor de los Marqueses de Montesclaros, Virreyes del Perú y de Nueva España (México), que veremos; a Iñigo Hurtado de Mendoza, hijo segundo, I Conde de Tendilla, que hizo la línea de los Marqueses de Mondéjar padres de Antonio, Virrey de la Nueva España y del Perú, y que también veremos; y a Pedro Hurtado de Mendoza, hijo quinto, famoso Cardenal progenitor de los también famosos Príncipes de Mérito.

Del Marqués de Santillana, nacido en Carrión de los Condes (Palencia) el 19 de agosto de 1398, y fallecido lleno de fama y gloria la mañana de un domingo 25 de marzo de 1458 (Argote, ob. cit. cita un dato interesante: en la mañana de un domingo 16); dice Sáinz de Robles: "De todas sus obras poéticas, el máximo valor lo alcanzan las serranillas, las canciones y los decires y los sonetos. La gloria perenne e indiscutible de Santillana está aquí (como "un gran maestro"). En la poesía ligera, nadie le niega la primacía sobre todos los ingenios de su época".